

Capítulo 242: Déjame a mí.(2)

"¡Este bastardo!"

Woroqa agarró su hacha y lo balanceó hacia Ghislain sin dudarlo.

También fue un guerrero del norte.No importa cuánto valorara el juicio político sobre la fuerza bruta en comparación con otros salvajes, no podía soportar tal humillación.

¡Sonido metálico!

Ghislain dibujó rápidamente su espada, bloqueando el hacha de Woroqa y se rió.

"¿Comenzamos aquí?"

"Eres bastardo ... ¿estás diciendo que no negociarás?"

"No me importan tales tonterías.Si quieres matarme, inténtalo.Si puedes matarme, hazlo ".

"Tú...!"

La atmósfera se puso tensa en un instante.Mientras las dos armas cerradas y se miraban el uno al otro, nadie se mantuvo inactivo.

¡Phing!¡Sonido metálico!

Todos los presentes dibujaron sus armas y las apuntaron el uno al otro.Incluso el ejército estacionado en la parte trasera se tensó, preparándose para la batalla.

Claude se inclinó hacia Wendy y susurró.

"Llévame rápidamente.Vamos a huir ahora mismo ".

Wendy miró a Claude con una mirada llena de desprecio.

En el precario enfrentamiento, Zwalter levantó su voz, fingiendo indignación.

"¡Basta!¡Basta!¿No es este un lugar para las negociaciones?"

A las palabras de Zwalter, Ghislain le sonrió a Woroqa y envió su espada.Woroqa también suprimió a regañadientes su furia y bajó su hacha.

Sin embargo, ninguno de ellos dejó de mirar las dagas en el otro.

Woroqa le resultó difícil contener su ira.Justo cuando las negociaciones parecían ir en una dirección favorable, este mocoso había irrumpido y comenzó a hacer amenazas.

"¿Cinco mil caballos, dices?¿Estás tratando de tomar casi todos los caballos de los guerreros

reunidos aquí?

"Así es. Todavía necesitas comer, así que me conformaré con tanto por ahora. Mira lo considerado que soy ".

"Esto insolente ..."

Woroqa apretó los dientes.

Sin caballos, la movilidad de sus guerreros inevitablemente se debilitaría. Dada la dependencia de las tribus de asaltar para asegurar los alimentos, perder sus caballos haría que las disposiciones de recolección sean casi imposibles.

Con un gruñido, Woroqa volvió a hablar.

"¿Crees que aceptaremos una demanda tan escandalosa? Un guerrero sin caballo no puede sobrevivir aquí ".

"Entonces muere aquí y déjame tomar todo. Eso sería más conveniente para mí ".

"Bastardo ..."

Woroqa agarró su hacha con fuerza una vez más. Parecía que la única forma de hacer que las negociaciones progresen era matar al hombre antes que él.

Entre los salvajes, las negociaciones a menudo procedieron de esta manera. Matar a algunos para demostrar la fuerza generalmente arrojó términos más favorables.

En última instancia, Woroqa no pudo escapar de la mentalidad salvaje.

Justo cuando estaba a punto de balancear su hacha nuevamente, un pensamiento pasó a través de la mente de Woroqa.

"Espera ... ¿Bloqueó mi hacha tan fácilmente?"

Claramente había sido su ataque que inició el intercambio. Teniendo en cuenta el tiempo que lleva dibujar una espada, su oponente no debería haber podido bloquear tan sin esfuerzo.

Suprimiendo el escalofrío arrastrándose por su columna vertebral, preguntó Woroqa, su voz temblando.

"¿Eres ... el demonio carmesí?"

"Eso es lo que pareces llamarme. Aunque no soy un demonio. Soy un pacifista no violento ".

Aunque nadie lo creyó, Ghislain realmente prefirió resolver los asuntos pacíficamente. Las circunstancias siempre parecían dirigirlo hacia la violencia.

Woroqa miró, su mano se sacudió, anhelando balancear su hacha al insolente mocoso ante él.

"Este joven punk ... ¿podría ser realmente un demonio carmesí?"

Pero este era el hombre que había matado a Custu. El que había diezmado cinco mil guerreros. El deseo de probarse a sí mismo contra un enemigo luchó con el miedo a la derrota inevitable, creciendo en igual medida dentro de él.

Arena.

La mente de Woroqa se agitó en la agitación. El orgullo de su guerrero se enfrentó repetidamente con sus ambiciones.

Al ver el tenso intercambio, Claude suspiró profundamente e inclinó la cabeza.

'Ah, por supuesto. No hay forma de que esto termine pacíficamente con ese temperamento suyo ".

Si hubiera pedido solo dos mil caballos, podría haber sido manejable. ¿Pero exigiendo cinco mil? ¿Quién estaría de acuerdo con eso?

Incluso Claude, que tenía una comprensión de los salvajes, podría predecir lo que sucedería después. Después de haber blandido sus armas, pronto salían y se preparaban para la batalla.

"Solo necesito que Wendy ya me lleve".

Mientras Claude se preparó para huir, miró ansiosamente a su apertura.

Pero entonces ...

"Tú..."

Woroqa permaneció quieto, mastando los dientes y mirando a Ghislain. Su comportamiento no era característico para un salvaje.

Aceptar a los prisioneros tampoco era una mala opción. La mayoría de ellos serían los ancianos y débiles, pero entre ellos estarían niños. Esos niños podrían convertirse en buenos guerreros para la tribu.

El problema era que hasta que esos niños crecieran, los guerreros actuales tendrían que mantener no solo a sí mismos sino también a los prisioneros. Recibir comida podría resolver el problema

temporalmente, pero el hambre pronto seguiría, lo que dificulta aún más las cosas.

Como Woroqa reflexionó, Ghislain sonrió astutamente y habló.

"Si tributo a 200 caballos cada año, le concederé comida como recompensa. Y ... dejaré la autoridad para distribuir esa comida en tus manos.

Entiendes lo que quiero decir, ¿no? "

A esas palabras, los ojos de Woroqa brillaron.

Por ahora, tendría que distribuir la comida de manera justa para pacificar a las tribus que perdieron sus caballos. ¿Pero después?

Si pudiera mantener un monopolio en el suministro de alimentos, su tribu podría convertirse en la más poderosa. Con ese poder, la unificación se volvería mucho más fácil.

"Los otros seguirán atacando, pero ... ¿no planeé subyugarlos por la fuerza de todos modos?"

Los guerreros, orgullosos que estaban, no se inclinarían ante Woroqa incluso si controlaba la comida. En cambio, quemarían con determinación, tratando de tomarlo por la fuerza.

Pero los guerreros con estómagos llenos siempre prevalecerían. ¿No era la tribu Sunstone ya una de las más fuertes entre las tribus?

Los ojos de Woroqa brillaban de codicia. Perder los caballos parecía un pequeño precio a pagar si eso significaba que podría suprimir a las otras tribus más rápido.

Ghislain, observando su reacción, se rió suavemente.

"Sabía que lo aceptarías".

A diferencia de otros salvajes, Woroqa era un pensador. En su vida anterior, finalmente había unificado a las tribus. Los salvajes sin sentido no podían competir con alguien que sabía cómo estrategias.

Sin embargo, incluso después de la unificación, Woroqa luchaba constantemente con el problema de suministro de alimentos.

Después de que Ferdium cayó, incluso había buscado ayuda alimentaria del duque de Delfine, acordando no interferir mientras se desarrollaba el bosque de bestias.

Pero no fue suficiente. La oportunidad que aprovechó en su desesperación fue el rey de los

mercenarios y la guerra de un año de Ritania.

Cuando el reino se sumergió en el caos, explotó la situación para impulsar sus fuerzas hacia adelante. Por supuesto, nunca olvidó a favor de Ghislain, ofreciendo numerosos regalos.

- "Solo tomaré unos pocos terrenos. Juro no dañar al ejército del rey ".

- "Haz lo que quieras. Pero si obstaculizas mis planes, te aplastaré primero ".

- "No te preocupes. Seré de ayuda ".

Woroqa causó estragos, tomando las tierras que Ghislain ya había devastado. Ghislain, que tenía la intención de debilitar las fuerzas de Ritania, dejó hacer a Woroqa lo que quisiera por el momento.

Su objetivo final era cortar la cabeza del duque de Delfine.

Por supuesto, Ghislain había planeado eliminar a los salvajes por completo después. Aunque no había vivido lo suficiente como para lograr eso.

Fue con ese contexto que hizo su propuesta a Woroqa. Entre los salvajes, Woroqa era el único indiferente a la pérdida de caballos. Su ambición y codicia por unificar al norte superaron con creces tales preocupaciones.

Después de una larga contemplación, Woroqa asintió decisivamente.

"¡Bien! Me entregaré los caballos. Persuadiré a las otras tribus. Pero la comida, dale todo para mí. Manearé su distribución ".

"Muy bien. Ve y convence a las otras tribus ".

"Estarán de acuerdo si la comida está involucrada".

Woroqa habló con confianza y se fue. La comida era lo que más necesitaban en este momento.

‘Hmph, una vez que obtenga la comida y unifique las tribus, ninguno de ustedes se salvará. Si crío bien a esos niños prisioneros, tendremos muchos más números que nadie ".

Ocultando sus pensamientos, Woroqa sonrió. En su mente, un gran reino del norte estaba tomando forma.

Al ver todo el intercambio, Claude hizo clic en su lengua y sacudió la cabeza.

‘No es un demonio, ¿eh? Es un demonio completo ".

Estaba demasiado claro. Los salvajes que perdieron sus caballos perderían la movilidad y el poder

de combate.

Pero el mayor problema fue la lucha luchadora inevitable sobre el suministro de alimentos. Las tribus ahora lucharían sin cesar por la comida que Ghislain les había ofrecido.

Un lado trataría de dominar las tribus asegurando la comida, mientras que los otros tratarían de robarla.

Si, por algún milagro, la comida se distribuyó de manera justa y las tribus unieron su fuerza, Ferdium podría estar en peligro. Pero Woroqa no parecía del tipo que hiciera eso.

Incluso si las tribus se unieran, aún sería un problema. Cuantas más personas estuvieran, más difícil sería alimentarlos.

‘¿Una tregua de cinco años? ¿Planea unificar a las tribus en ese momento? Incluso si se unifican, aún carecerán de comida. No tendrán más remedio que confiar en la comida que brindamos, entregándonos a sus caballos e inclinándonos. TSK, TSK. Es ambicioso pero demasiado codicioso para pensarlo muy por delante ”.

En su ambición, Woroqa había sacrificado el futuro de su tribu.

Ahora, los salvajes no podrían invadir las regiones del norte de Ritania. Durante la tregua de cinco años, el Señor los domestaba a fondo usando comida.

‘Aún así, esto se siente sospechoso. Si no supiera mejor, diría que los esquemas del Señor están demasiado alineados ”.

Todo se desarrollaba exactamente como había planeado el Señor. Desde la perspectiva de Claude, fue desconcertante y irritante.

"¡Me muero por saber!"

Este no era conocimiento que uno podía obtener de los libros. Requirió experiencia. Pero el Señor no tenía tal experiencia, lo que lo hizo aún más enloquecedor para Claude.

Onciovioso a las frustraciones de Claude, Ghislain llevaba una sonrisa satisfecha.

‘Obtuve los caballos a granel y también preparé la correa. Ahora no hay necesidad de preocuparse por ser apuñalado en la espalda ”.

Ghislain necesitaba conservar sus fuerzas tanto como sea posible. Woroqa no entendió eso.

Por supuesto, si Woroqa se hubiera resistido, Ghislain lo habría eliminado incluso con una pérdida. Asegurar la seguridad de la parte trasera era un objetivo crítico.

"Ahora que no pueden atacar durante unos años, Ferdium puede desplegar con seguridad sus tropas donde quieran".

Las noticias lo habían llegado de una guerra civil entre Amelia y Barón Valois. Amelia probablemente estaba más enfocada en derrotar a Daven que cualquier otra cosa.

Incluso si ganó rápidamente, no podría extender su influencia al Fenris Estate durante algún tiempo. Ella necesitaría recuperarse y reorganizarse.

"Solo espera un poco más, Harold Desmond".

Ghislain sonrió cruelmente.

Paso a paso, se estaba preparando para cortar la cabeza de ese hombre.